

“La guerra ha comenzado”¹. Escalamiento y violencia política. El caso de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP, 1969-1971)

—
*“The war has begun” . Escalation and political violence.
The case of the Organized Vanguard of the People (VOP, 1969-1971)*

Felipe Guerra Guajardo²

Recibido: 04 de julio de 2022 · Aceptado: 28 de septiembre de 2022

Received: July 04, 2022 · Approved: September 28, 2022

Resumen

Durante el primer año del gobierno de la Unidad Popular la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), grupo nacido al interior de la tendencia rupturista de la izquierda chilena, asesinó al ex Ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic, generando una crisis política entre los partidos de izquierda y el centro político, además de abrir un abanico de dudas sobre su origen que se traspasó a la historiografía. ¿Qué camino había recorrido la VOP para llegar a dicha acción? Mediante la revisión de causas judiciales, testimonios de exmilitantes y prensa buscaremos mostrar la existencia de un escalamiento en las prácticas de violencia política desarrolladas por la VOP, donde la ejecución a Pérez Zujovic es entendida como un punto de llegada y no como un inicio. Asimismo, conoceremos las dinámicas internas de la violencia política y los debates al interior de la izquierda en Chile durante la década de los setenta.

Palabras clave: Violencia política, escalamiento, izquierda, asesinato político, lucha armada, Unidad Popular

Abstract

During the Unidad Popular's first government, the VOP (People's Organized Vanguard), group that emerged from the Chilean left-wing groundbreaking tendency, kills former Interior's Minister Edmundo Pérez Zujovic, generating a political crisis between the left and center, and also it unfolded several doubts about its origins that went through historiography. What was the path taken by the VOP to get to that action? By revisiting judicial causes, former military and press testimonies, we seek to show the existence of an escalation in the acting of the use of political violence by the VOP, where the Pérez Zujovic execution will be understood as a destination and not a beginning. We will know the internal dynamics of political violence and debates inside the left in Chile during the sixties.

Keywords: Political violence, escalating, left-wing, political murder, armed conflict, Unidad Popular

1 Declaración de la VOP a Revista Punto Final N°98, 17 de febrero 1970, p.15.

2 Chileno, Doctor © en Historia, USACH, Santiago, Chile, f.guerra.guajardo@gmail.com. Este artículo se realizó en el marco del Proyecto FONDECYT N°1171042 titulado “Características y dinámicas históricas del conflicto político en Chile (1912-1952)” a cargo del docente Igor Goicovic Donoso.

Introducción

El 8 de junio de 1971 el asesinato del hombre fuerte de la Democracia Cristiana (DC) y ex Ministro del Interior del gobierno de Eduardo Frei, Edmundo Pérez Zujovic, protagonizado por la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) golpeó el escenario nacional durante el primer año del gobierno de la Unidad Popular (UP) y su recientemente inaugurada “vía chilena al socialismo”. Este asesinato generó un fuerte resquebrajamiento de las relaciones entre el gobierno y la DC, modificando el escenario político y su gobernabilidad, además de evidenciar la puesta en práctica de una experiencia de escalamiento y agudización de la violencia política en Chile por una parte de la izquierda.

El asesinato en cuestión ocurre a menos de un año del intento de secuestro y posterior ejecución del Comandante en jefe del Ejército René Schneider por parte de grupos de extrema derecha, que buscaban sabotear la ratificación de Salvador Allende en el gobierno³. No pocas fueron las versiones que ahondaron en las causas del asesinato de Pérez Zujovic, algunas de las cuales buscaron una autoría directa o indirecta en la extrema derecha o identificaron una supuesta infiltración por parte de la CIA, mientras que por otro lado se sospechaba de una responsabilidad por parte de la UP para deshacerse del centro político e instaurar un régimen totalitario. Todas estas suposiciones descansaron principalmente en la aparente inexistencia de la VOP antes de junio de 1971 y en la imposibilidad de que un grupo sin experiencia pudiese ejecutar dicha acción.

Estas diversas teorías permearon no solo la discusión de la época⁴, como era esperable, sino también la historiografía. Influyeron en las lecturas sobre el periodo de la UP e incluso en las explicaciones sobre el golpe de Estado, que abarcan desde las teorías del plan Z (Filippi y Millas, 1973) hasta su adjudicación a sectores de la ultraizquierda y su capacidad de socavar al gobierno popular (Corvalán, 2001).

A la luz de este caso resulta interesante preguntarnos: **¿Cómo se construyeron los espacios de violencia política en Chile al interior de la izquierda durante la década de los 60-70? ¿Cuál fue la inserción de la VOP en estos espacios? ¿Existió una trayectoria en el desarrollo de la violencia política antes del asesinato de Pérez Zujovic?**

Preliminarmente levantaremos la hipótesis de que el asesinato de Pérez Zujovic es consecuencia de un escalamiento y agudización en el fenómeno de la violencia política por parte de la VOP, grupo de izquierda que utilizó esta herramienta desde su génesis, es decir a partir del quiebre con el resto de la izquierda denominada rupturista.

3 El 24 de octubre de 1970 el congreso debía ratificar el triunfo de Salvador Allende. En medio de dicha jornada un grupo de extrema derecha financiado por EEUU buscó crear un clima de inestabilidad para evitar la llegada al gobierno del candidato socialista.

4 La discusión de la época sobre las motivaciones y nacimiento de la VOP se expresaba principalmente en los distintos periódicos de izquierda y derecha, que adjudicaban a sus respectivos contrincantes los objetivos del grupo.

Configuraremos el asesinato de Pérez Zujovic no como un punto de partida sino incluso como un punto de llegada, observando la existencia de variados ciclos internos en el desarrollo de una experiencia armada por parte de este grupo, donde el ejercicio de la violencia política fue comprendida por parte de sus militantes como acciones legítimas, válidas y necesarias aun en el contexto de la UP.

Observaremos que el surgimiento de la VOP no tiene relación en ningún caso con Pérez Zujovic sino que posee una agencia propia, proveniente precisamente de las discusiones al interior de la izquierda rupturista o autodenominada revolucionaria. Es de esta forma que enmarcamos nuestro estudio en dos campos de investigación específicos y en las intersecciones que se produzcan entre ambos: por un lado, los estudios en la configuración de las izquierdas en Chile y, por otro, el fenómeno de la violencia política y su dinámica interna.

Para la presente investigación utilizaremos dos conceptos que nos resultan pertinentes para desarrollar nuestra problemática. Estos son violencia política y escalamiento de la misma.

Las dificultades a la hora de encontrar una definición válida para la violencia en los distintos contextos se ha transformado en un gran obstáculo para su investigación (Aróstegui, 1994). En este sentido varios han sido los estudios sobre el recorrido de la violencia como categoría y su especificidad en la violencia política (Blair, 2009).

De su amplio abanico de definiciones, nos situamos en aquella expresada por Julio Aróstegui, quien la entenderá como "toda acción no prevista en reglas, realizada por cualquier actor individual o colectivo, dirigida a controlar el funcionamiento del sistema político de una sociedad o a precipitar decisiones dentro de ese sistema" (Aróstegui, 1993, p.44). A su vez, complementaremos dicha definición con la expresada por Ted Robert Gurr, quien incluye en ella "todo ataque colectivo lanzado en el seno de una comunidad política, dirigido contra el régimen político, sus actores-tanto los grupos políticos en competencia como los del poder de turno-o sus políticas" (Gurr,1970, pp.3-4).

Entenderemos la violencia política como una relación entre actores confrontados que resuelven sus controversias por medios no acordados, expresada en un ataque colectivo contra un régimen u otros grupos en competencia.

Sobre el escalamiento de la misma nos ceñiremos a comprenderlo como una graduación en los niveles de violencia. De los distintos significados que la RAE asigna a escala, nos resulta ajustada para nuestra investigación aquella que señala: "2. f. Sucesión ordenada de valores distintos de una misma cualidad" (RAE, 2022), y de forma complementaria puede incorporarse la siguiente acepción: "4. f. Graduación empleada en diversos instrumentos para medir una magnitud" (RAE, 2022). El escalamiento lo comprenderemos como un adjetivo que da cuenta de un tramo con distintas extensiones, capacidades y magnitudes. En definitiva, cuando hablamos de escalamiento en las expresiones de violencia política estamos haciendo alusión al aumento en los niveles, formas y expresiones de violencia por parte del grupo y sus militantes.

Buscaremos en el presente artículo dimensionar y caracterizar el escalamiento de la violencia política ejercida por la VOP. Para ello nos valdremos de una amplia gama de fuentes periodísticas⁵ rastreadas desde octubre de 1969 hasta junio de 1971, periodo en que existió el grupo en cuestión.

También diseccionamos el archivo judicial presente en la fiscalía militar bajo causa 1986-70, que agrupa la investigación contra la organización y sus militantes por varios delitos. Por último, triangularemos estos dos tipos de registros con testimonios de exmilitantes de la VOP.

Es necesario tomar ciertas precauciones metodológicas con respecto al uso de fuentes y el objeto de nuestro estudio. Por una parte, el amplio rechazo a las actuaciones de la VOP desde la izquierda configura un escenario que permeó las formas en que los propios actores dejaron registro de sus testimonios. Por otro lado, para una mejor comprensión de los registros, tanto judiciales como periodísticos, es necesario situar la disputa que mantenía nuestro objeto de estudio con el Estado y distintas fuerzas políticas de la época, productores justamente de algunas de estas fuentes.

Triangularemos las fuentes validando la información desde su coherencia interna y verosimilitud con la información del contexto de la época, de igual forma desarrollaremos un análisis cuantitativo a partir de un catastro de la acción armada de esta organización, centrándonos en los medios utilizados y las formas en que se ejecutaron los actos, para también efectuar un análisis cualitativo respecto de la elaboración de ciclos de violencia y su escalamiento.

I. Una aproximación historiográfica a la violencia política, la izquierda y los estudios sobre la VOP

Para las décadas del 60 y 70 se ha estudiado la izquierda chilena con profusas investigación sobre los partidos y las organizaciones políticas, tanto sus orígenes (Ramírez, 1965; Grez, 2016), sus secciones juveniles (Álvarez y Loyola, 2014; Valle y Díaz, 1987), la perspectiva de las mujeres (Vidaurrázaga, 2006; Kirkwood, 2010), su cultura e identidad (Álvarez, 2011) y la forma en que enfrentaron el golpe militar (Corvalán, 2000).

Un nudo de investigación se ha centrado en las discusiones y configuraciones al interior de la izquierda a la luz de la vía chilena al socialismo (Casals, 2010), mostrando las tensiones en dicha tendencia política. Concordamos con la identificación que han realizado diversos historiadores sobre la categorización de dos corrientes diferenciadas en la izquierda durante el periodo a estudiar, explicado principalmente tras la derrota electoral sufrida en 1964 y la influencia de la Revolución cubana (Moulina, 2005). En primer lugar nos encontramos con la llamada izquierda gradualista, que aglutinó a quienes buscaron la transformación social en el marco institucional, modificando las normas desde su interior, y en la tradición de los Frentes Populares. En un segundo lugar encontramos la izquierda rupturista, donde confluyen las tendencias que buscan

5 Principalmente Noticias de Última Hora, El Diario Ilustrado, El Mercurio, La Tercera, La Nación, El Siglo, La Segunda, Puro Chile, El Clarín y las revistas Punto Final, Ahora, VEA

deslegitimar y romper con el orden institucional para producir una transformación social, ya sea vía armada o insurrección popular, teniendo a Cuba como principal ejemplo (Corvalán, 2001).

Ambos términos han sido utilizados de forma amplia en la historiografía que aborda el periodo (Casals, 2010), alejándose del uso de conceptos de época donde la tendencia rupturista se autodefinía como "izquierda revolucionaria" en oposición a aquella que supuestamente carecería de dicho carácter. La divergencia entre ambas tendencias ha sido estudiada identificando distintos nudos conflictivos, que se expresan principalmente en las vías para la construcción del socialismo, el marco geográfico en el que debía hacerse la revolución y el rol de la institucionalidad (Pinto, 2005).

La atención de la historiografía sobre la izquierda rupturista ha descansado principalmente en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Investigado desde distintos enfoques y periodos, existe al respecto abundante material escrito, tanto sobre su origen (Palieraki, 2014) como sobre su relación con los pobladores (Cofré, 2007), con los trabajadores (Bize, 2017; Gaudichaud, 2004) y su construcción identitaria (Ortiz, 2013). En menor medida encontramos investigaciones sobre otros sectores, como por ejemplo la Vanguardia Revolucionaria Marxista (Lo Chávez, 2012).

El cruce historiográfico con los estudios sobre la violencia política ha dado como resultado múltiples interpretaciones sobre los procesos de cambio y continuidad. Varios estudios se han centrado en el imaginario de una sociedad en caos y permanente conflicto previo al orden instaurado por el golpe militar (Arancibia, Aylwin y Reyes, 2003; Varas, 1988; Molina y Balart, 1990), mientras que los trabajos de Gabriel Salazar (2006) enmarcan la violencia política en un proceso de inestabilidad a largo plazo, más allá de una coyuntura en particular, y como parte de un proyecto político popular propio, en conflicto con el proyecto oligárquico. Otras investigaciones sobre la violencia política en dicho periodo se han centrado en la configuración de las organizaciones de izquierda y la relación entre ellas a nivel latinoamericano (Pérez y Pozzi, 2012).

Es justamente en el cruce de ambos campos historiográficos donde nos detendremos. Dentro de las investigaciones sobre la VOP destacan el material de carácter literario (Marín, 2002; Correa, 1975), audiovisual (Parada, 2009; Pinto, 1996; Soto, 1973), ligado a la dramaturgia (Rojas, 2017) y ensayos contemporáneos desde perspectivas anarquistas (Anónimo, 2012; Anónimo, 2013).

En la historiografía observamos algunas referencias tangenciales que identifican a la VOP como una organización infiltrada por parte de la CIA (Corvalán, 2012) o responsable de socavar el centro político para la supuesta imposición de un régimen totalitario marxista en complicidad con la UP (Filippi y Millas, 1973). También se ha estudiado el accionar de la VOP a partir de la supuesta frustración y agresividad social de sus militantes (Salazar, 2006), en relación con alguna influencia anarquista (Del Solar y Pérez, 2002) o según las reacciones en la prensa de izquierda (Thielemann, 2013). Muchas más investigaciones hay en torno al asesinato de Pérez Zujovic como acontecimiento, entre las que encontramos las tesis de infiltración o conspiraciones extranjeras (Cofré, et.al., 2001), el enfoque sobre la delincuencia política (Pomar, 2011; Soriano, 2010), algunos estudios comparativos con al MIR en la aplicación de "justicia revolucionaria" (Palma, 2014) y otros que inscriben a la organización dentro de las coordenadas de la izquierda chilena (Castro, Gaete, Gajardo, 2011; Bonnassiolle, 2015).

Es ante dicho escenario historiográfico que este artículo busca aportar elementos e interpretaciones nuevas, tanto del grupo en particular como de la dinámica propia de la violencia política.

II. Panorama de izquierda y la violencia política en la década de los sesenta y setenta

El triunfo de la Revolución cubana en 1959 generó un fuerte impacto en la izquierda latinoamericana, modificando la perspectiva soviética como el único punto de referencia y abriendo un nuevo paradigma con respecto al rol de la insurgencia y la lucha armada.

Aun cuando la influencia de la Revolución cubana (Wolpin, 1972) tiene que ser complejizada desde la recepción en los distintos contextos locales y por parte de los variados grupos de izquierda existentes en cada país, podemos observar la construcción de un imaginario común de referencia a nivel continental. La OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad) mostró parte de esa influencia al adscribir al lema “El deber de todo revolucionario es hacer la revolución”⁶, subrayando la acción en el presente y en cada contexto, muy a diferencia del esquema soviético de aquella época, que frenó las experiencias socialistas en sus propias fronteras.

Al interior de la izquierda chilena la influencia del gran acontecimiento caribeño fue recepcionado con el incremento de tesis que apostaban por una vía violenta para la instauración del socialismo. Esta influencia incluso llegó a tocar a los grandes partidos de izquierda, como el Partido Socialista, que en el congreso de Chillán de 1967 señaló: “La violencia revolucionaria resulta inevitable y legítima para los explotados” (PS, 1967). El gran impacto retórico, iconográfico y hasta cultural de la Revolución cubana permitió darle forma y solidez a la denominada tendencia rupturista al interior de la izquierda, que adquirió su forma a partir de una crítica a los socialismos reales (MIR, 1968), de la incredulidad frente a un camino institucional y de la apuesta por una salida insurreccional al capitalismo. Como principal referente de esta tendencia destaca el surgimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en 1965.

En América Latina proliferaron las expresiones políticas que optaron por la violencia como herramienta de lucha. La formación de guerrillas a lo largo y ancho del territorio, ya fuera de forma incipiente o con estructuras organizativas complejas, comenzó a hacerse evidente durante la década del 60. Los Tupamaros en Uruguay, Acción Liberadora Nacional en Brasil, los Montoneros en Argentina, el MRTA en Perú y el ELN en Bolivia, que pretendía expandirse por Latinoamérica, son solo algunas de las expresiones que, con desigual trayectoria, optaron por la violencia política como herramienta de transformación social en el continente.

El ejercicio de la violencia política en Chile, dentro de este contexto, lo podemos observar principalmente en el formato rural con expresiones del PS basadas en escuelas guerrilleras

6 La consigna en cuestión fue expresada por el propio Fidel Castro en la Segunda declaración de la Habana (febrero 1962) y luego recogida por la OLAS en la primera conferencia en julio de 1967.

(Velásquez, 2020) y luego con el MIR en un formato urbano. A fines de la década de los 60 este grupo realizó una serie de asaltos a entidades bancarias (Palieraki, 2014) y, si bien estas prácticas fueron episódicas y acotadas en el tiempo, consiguieron atraer la atención tanto de algunos sectores de la izquierda como de jóvenes que validaban a esta organización a partir del hecho de llevar la retórica a la práctica. La temprana apuesta del MIR fue respondida en el corto plazo con represión, cárcel y proscripción del grupo⁷.

Estas experiencias de los 60 las tenemos que posar en una dimensión de larga duración con respecto a la violencia política, expresada en disturbios, motines y conflictividad social (Salazar, 2006). En términos orgánicos, el efervescente contexto dio paso a una multiplicación de grupos, que se escindieron principalmente del MIR, tales como la MR-2⁸ y la VOP. Éstos comenzaron a recorrer su propio camino en la violencia política, reiterando el repertorio de acciones que incluían la utilización de armamento, la colocación de artefactos explosivos, la sustracción de automóviles y sobre todo el asalto a sucursales financieras. El horizonte de socialismo, no variaba entre uno u otro grupo.

Es en este contexto que la consolidación del pacto político de la UP en octubre de 1969 pone en discusión al interior de la izquierda las distintas vías para llegar al socialismo. La campaña de Salvador Allende y su triunfo en las urnas hacen que el principal referente de la tendencia rupturista, el MIR, decida continuar con su crítica al reformismo que para ellos representa la UP, pero a la vez volcar sus esfuerzos hacia el trabajo de masas (MIR, 1970), desarrollando la estrategia del Poder Popular para avanzar hacia el socialismo. Este lineamiento, si bien no invalidaba la violencia política, sí la circunscribía a un plano de masas a través de la tomas de fábricas y campos, la autodefensa y enfrentamientos callejeros, postergando el momento de desarrollar la lucha armada. En la práctica, el MIR puso fin a los asaltos a bancos, la experiencia de guerrilla rural por parte de los socialistas se encontraba agotada y el amplio entorno de sujetos que adhería a la tendencia rupturista siguió la misma línea del MIR. Si a esto sumamos el indulto por parte del gobierno de Salvador Allende a quienes se encontraban en prisión por delitos cometidos con motivaciones políticas, nos encontramos con una tregua tácita entre las tendencias de izquierda.

El triunfo de Allende marca una particular excepcionalidad a nivel mundial, al ser la primera experiencia socialista en llegar al poder por vía electoral y democrática. Ante este particular escenario, la VOP, nacida en el interior y en plena sintonía con la izquierda rupturista, decide no frenar ni cambiar su timón sino que agudizar su actuación, escalando en la práctica de la violencia política de la época a contrapelo del resto.

7 Si bien la proscripción del grupo ocurrió luego del secuestro del periodista Hernán Osses en junio de 1969 por parte de militantes de dicho partido, las causas más complejas en términos judiciales fueron por los asaltos a bancos.

8 El Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez o MR2 surgió como una escisión del MIR cuando este expulsó a un grupo de militantes en 1969 en medio de los debates sobre la implementación de la lucha armada en Chile. El MR2, dirigido principalmente por Rafael Ruiz Moscatelli, se inclinó por la estrategia del foco guerrillero, aun cuando finalmente las pocas acciones que desarrollaron se ejecutaron en ciudades. Ya en 1972 el MR2 se reintegra al MIR.

1) Los inicios de la VOP y su apuesta por la violencia política

Como hemos visto, sobre los inicios, la estructura y el surgimiento de la VOP algunas versiones hablan de una composición lumpenesca y delictual de sus militantes⁹ (Salazar, 2006, p.261). El popular periódico Puro Chile titulará un artículo “VOP era una pandilla de delincuentes y cogoteros” (Puro Chile, 14 de junio de 1971, Portada) para luego profundizar: “El VOP utilizaba hampones habituales con ficha delictual” (Puro Chile, 14 de junio de 1971, pp.12-13).

De igual manera, Rafael Ruiz Moscatelli, reconocido militante socialista, posterior miembro del MIR y luego del escindido MR-2, dirá en una entrevista años después: “La VOP fue una cosa que apareció y desapareció de manera muy expedita, no había una tradición política que justificara la existencia de esta organización [...] la VOP es un fenómeno eminentemente conspirativo. Era un grupo de hombres que no sé de qué partido, con un propósito muy raro para la época” (Cofré et.al., 2001, p.169).

Lejos de todo este supuesto entramado de misterio podemos observar con claridad que los principales miembros de la VOP, los hermanos Arturo y Ronald Rivera Calderón, junto con Ismael Villegas pertenecían al Partido Comunista, tal como explica el exmiembro de la VOP Alejandro Villarroel: “La VOP había surgido de una célula del PC que se había radicalizado. En los rayados murales que el partido hacía en los primeros años de la década de los años 60 algunos jóvenes empezaron a expresarse de manera más insolente, orientándose más hacia el lado izquierdo. El partido los expulsó. Los hermanos Rivera Calderón fueron parte de estos militantes expulsados” (Anónimo, 2013, p.153).

Una vez lejos del Partido Comunista, este núcleo duro no cesó en su interés por participar en organizaciones político-revolucionarias y fue así que ingresaron al MIR (Castro, Gaete, Gajardo, 2011, p.54), como era habitual en la trayectoria de varios revolucionarios de la época. Mariana Tamara Villegas señala sobre su padre, el vopista Ismael Villegas: “Él era muy intrépido, joven, empezó militando de la Jota y después en el MIR, de los inicios” (Villegas, 2016). Por su parte, Carlota Vallebona hace la siguiente referencia sobre su pareja: “Ronald estuvo en los comienzos de la creación del MIR, junto a Miguel Henríquez, era muy cercano a Luciano Cruz Aguayo y Hernán Aguiló, este último incluso vivía en el mismo barrio que Ronald y el resto de los muchachos” (Vallebona, 2016, p.6).

En agosto de 1968 este grupo comenzó de forma embrionaria a gestar una organización paralela (Punto Final, 17 de febrero 1970, p.4). Sin poseer un nombre aún, contaba con una quinena de integrantes pertenecientes a miembros del MIR, disidentes del PC y PS, pobladores, y mucho contacto con diferentes grupos de izquierda (Del Solar y Pérez, 2002, 2008).

9 El autor se refiere con gran inexactitud a Ronald Rivera Calderón, reconocido militante del grupo, de la siguiente forma: “Poco a poco, sin embargo, se convirtió en un delincuente (su ficha delictual registró veintisiete asaltos y seis asesinatos)”. Desacierto evidente, ya que Ronald Rivera no solo no poseía antecedentes a la hora de ser asesinado en junio de 1971 sino que los asaltos y asesinatos que se le imputan a modo de “ficha policial” no son otra cosa que los delitos que cometió la organización en su conjunto.

Los motivos de la ruptura o escisión en que derivó este pequeño grupo con respecto al MIR son múltiples. A propósito de esto, El Mercurio señaló posteriormente que "consideraban que este movimiento estaba dirigido por burgueses dedicados a enfrentamientos intelectuales nocturnos en torno a una botella de alcohol, en lugar de reemplazar la palabra por la acción, que es lo que correspondía" (El Mercurio, 3 de junio del 2001, p.6). Al momento de ser detenido en febrero de 1970, Arturo Rivera Calderón declaró: "Pertenezco al movimiento de liberación Vanguardia Organizada del Pueblo, que obedece a la sigla VOP, que es una fracción del Comité local de Ñuñoa, del MIR [...] cuya finalidad eran las mismas del grupo anterior" (Segunda Fiscalía Militar, Rol 1986-70, F. 495).

Ahondando un poco más encontramos un informe redactado por el inspector Leonardo Lamichi Vidal, que buscaba indicar con exactitud el punto de ruptura de este grupo con el MIR. Lamichi señaló que la VOP "es una organización que tuvo su origen en un grupo de exmiembros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR [...] señalando como un grave error el hecho de que el MIR estuviera dirigido en su inmensa mayoría por elementos de la burguesía" (Segunda Fiscalía Militar, Rol 1986-70, F. 333). Con todo, el origen y la trayectoria del grupo no es extraño ni particular dentro de las continuas fracciones y multiplicaciones de grupos en la izquierda chilena.

Tanto la VOP como el MIR proponían la vía armada hacia el socialismo, defendiendo su legitimidad, coherencia y viabilidad. La sintonía era tal, que las primeras acciones de la VOP ocurrían en simultáneo con los asaltos bancarios del MIR y en no pocas ocasiones fueron confundidos por la prensa (La Tercera, 18 de octubre 1969, Portada) y hasta por la represión¹⁰. La ruptura teórica y práctica con el resto de la izquierda provino de su mirada confrontacional a la llamada vía electoral y de un horizonte de expectativas por parte de sus militantes sobre lo que significaba construir una organización revolucionaria y las tareas que serían consideradas como acciones revolucionarias propiamente tales en dicho escenario. En síntesis podemos observar que las principales diferencias teórico-políticas entre el MIR y la VOP descansaban en la composición de clase que debería tener la organización revolucionaria y una evaluación diametralmente diferente respecto al quehacer en el gobierno de la UP. Mientras para el MIR el contexto era el adecuado para un trabajo de masas abierto y la construcción del poder popular, la VOP continuaba en la estrategia del foquismo de la guerrilla urbana, donde por medio de la acción armada se agudizaban las contradicciones para la conquista del poder al estilo cubano.

El ejercicio de la violencia política como herramienta legítima por parte de la organización se planteó en binomio antagónico con la táctica electoral e institucional que comenzó a gestarse en Chile. La VOP planteaba de la siguiente manera la discusión: "Que, desde hoy, los que quieran verdaderamente cambiar la actual sociedad deben dejarse de engañosas "democráticas" y tomar realmente el único camino posible de cambio: la lucha armada popular y revolucionaria" (Punto Final, 17 de febrero 1970 p.15).

10 Al ser ingresados en prisión los primeros militantes de la VOP en febrero de 1970 fueron registrados con una advertencia para el personal de gendarmería: "Ojo mirista". Libro de Ingresos 1970 octavo juzgado, fondo Cárcel Pública, Archivo de la Administración, Foja 205.

La violencia no solo queda así legitimada sino que es el único camino realmente revolucionario para alguna transformación social. La violencia política no constituye un rasgo instrumental, sino que –como veremos más adelante– llegó a ser un aspecto clave, casi identitario en el desarrollo de los planteamientos que ejerció la VOP. En este sentido el ejercicio de la violencia por parte de la VOP se encontraba orientado a confrontar los distintos aspectos de la sociedad de clase, desde la institucionalidad, la banca y la policía que a ojos de ellos, no habían sufrido transformación alguna. La vía chilena no solo sería insuficiente, sino que abiertamente confrontada. En su entendimiento, la violencia abría un camino de ruptura con la institucionalidad y la gradualidad de los cambios propuestos por el gobierno, de esta forma se intentaba levantar una propuesta de lucha armada contra el Estado burgués, desde una vanguardia armada que llevaría el camino de la toma del poder.

III. Ciclos de violencia política de la VOP: Agudización y escalamiento

Considerando todo lo antes señalado hemos decidido elaborar una serie de categorías temporales que nos permitan comprender mejor el escalamiento realizado en la práctica de violencia política por parte de la VOP. Diseccionamos temporalmente tres grandes periodos para mostrar la relación de esta organización tanto con el gobierno como con el resto de la izquierda. Así, podremos observar cómo la sucesión de estos tres ciclos se encuentra enmarcada en un proceso de escalamiento, ya sea según el objetivo, el tipo de armamento, la periodicidad, la sofisticación o la infraestructura para el desarrollo de las distintas operaciones.

Definimos estos periodos como: A) Inicios (gobierno de Eduardo Frei Montalva 1969-1970); B) Consolidación (gobierno de Salvador Allende 1970-1971) y C) Culminación (asesinato de Pérez Zujovic, junio 1971).

a) Inicios. Gobierno de Eduardo Frei Montalva, 1969-1970

Este primer ciclo podemos situarlo temporalmente desde el nacimiento de la VOP hasta el final del gobierno de Frei Montalva.

Durante este periodo el MIR realiza sus primeros asaltos bancarios, con gran repercusión mediática. Por su parte, los primeros pasos en la utilización de la violencia por parte de la VOP los encontramos en una serie de robos a automóviles¹¹, parte de las primeras incursiones en la conformación de una incipiente infraestructura clandestina y en el uso sistemático de prácticas ilegales. Según los robos denunciados judicialmente o asociados por la prensa a este grupo, contabilizamos cerca de ocho vehículos entre octubre de 1969 y febrero de 1970. Sin lugar a dudas, esta cifra es la constatable, aunque cabe suponer que en la realidad el número fuera un tanto más elevado.

11 Estas acciones consistían en la sustracción de vehículos durante la noche desde garajes o estacionados en la calle, sin mayor fuerza ni uso de armas.

En simultáneo el grupo decide foguearse, ingresando tardíamente a la dinámica de asaltos bancarios (ya iniciados por el MIR y el MR-2). El 17 de octubre de 1969, premunidos con armas cortas y automóviles robados, realizan su primer asalto al Banco Nacional del Trabajo en Santiago, donde consiguen hacerse de 12.600 escudos y una pistola (El Clarín, 18 de octubre 1969, pp.12-13). En la acción no hubo enfrentamientos y culminó sin detenidos.

En diciembre de 1969 fue el turno del Banco Osorno y La Unión, que fue asaltado siguiendo la misma dinámica. Esta vez el grupo consiguió la suma de 8.400 escudos, además de un revólver propiedad del banco (La Tercera, 28 de diciembre 1969, pp.12-13). Para esta ocasión los vopistas incluyeron como innovación una bomba simulada para facilitar su huida (El Clarín, 27 de diciembre 1969, p.13) y, al igual que en la acción anterior, no hubo enfrentamientos ni detenidos.

En enero de 1970 comenzó el sello distintivo de la VOP: la opción por el enfrentamiento. Tras un accidente de tránsito derivado de un control rutinario de carabineros, los vopistas que se encontraban a bordo del automóvil robado deciden huir y enfrentarse a tiros con la policía, cayendo abatido Ismael Villegas (Noticias de Última Hora, 01 de febrero 1970, p.16). La sintonía con la izquierda rupturista era tal que el periódico Punto Final destacó en el titular: "¿Vía pacífica para Chile? La policía ya empezó a matar revolucionarios" (Punto Final, 17 de febrero 1970, Portada) y mostró una foto en la contraportada de Villegas abatido en el suelo, consiguiendo el impacto en sus lectores.

En febrero y abril de 1970 el grupo extendió su accionar a Arica con sendos asaltos a la Ganadera Portales y a la Caja de Previsión de Empleados de Ferrocarriles (La Segunda, 2 de abril 1970, p.20), realizados con mayor precariedad que en Santiago debido al uso de cuchillos y otros implementos (El Clarín, 4 de abril 1970, p.11). Los testimonios señalan que Ronald Rivera habría viajado al norte buscando pasos fronterizos, además de aprovechar de reclutar nuevos miembros.

En mayo de 1970 Wilfredo Pavelic Sanhueza viajó desde Arica a Santiago para enlazarse con el núcleo de la VOP. En pleno centro de Santiago y durante una instrucción de armas Wilfredo recibió un balazo y murió en un fatídico accidente (El Siglo, 15 de junio 1971, p.4).

A finales del mes de julio el vopista Luis Moreno Flores fue sorprendido observando una sucursal bancaria de forma sospechosa en Buin (El Mercurio, 31 de julio 1970, p.25). Este decidió enfrentarse a balazos con la policía, resultando herido y posteriormente detenido.

Podemos observar en la VOP a un grupo incipiente, armado con medios precarios y una insuficiente preparación en el uso de las armas, como nos deja ver el caso de Wilfredo. Esta es una organización más en el universo de la izquierda que comenzaba a coquetear y dar sus primeros pasos dentro de la lucha armada compartiendo objetivos legitimados por la izquierda rupturista, tales como el asalto a sucursales financieras o similares y el enfrentamiento con la policía. Definitivamente hablamos de una organización precaria, en formación y con un abastecimiento bastante artesanal y autónomo, tanto de armas como infraestructura y recursos.

b) Consolidación. Gobierno de Salvador Allende, 1970-1971

Es quizás este periodo el que nos permite evidenciar uno de los ciclos de violencia más explicativos en la trayectoria de la VOP. El grupo había decidido marchar a contrapelo del resto de la izquierda y en medio de una campaña electoral por parte de la UP realiza la primera acción en que resulta muerto un policía.

Durante la madrugada de agosto de 1970, un comando de la VOP decidió asaltar al cabo de carabineros Luis Fuentes Pineda, quien se encontraba custodiando la casa del gobernador del departamento de Pedro Aguirre Cerda. Los vopistas dispararon al policía, que murió en el acto, y le arrebataron su metralleta Carl Gustav y un cargador (La Nación, 12 de agosto 1970, Portada). El sigiloso ataque armado se llevó a cabo con armas cortas (Noticias de Última Hora, 11 de agosto 1970, p.16) y mediante esta acción la organización pudo disponer de su primera metralleta, aumentando considerablemente su nivel de fuego y por ende las posibilidades de ejercer y escalar en la violencia política. De hecho, durante el mismo mes se produjo una serie de asaltos a cines y supermercados (El Clarín, 19 de agosto 1970, p.13), donde se estrenó la nueva arma.

Posterior a las elecciones del 4 de septiembre de 1970 la VOP decide continuar con las prácticas de violencia política. Todo indica que su lectura se desmarca de la del resto de la izquierda, ya que agudizan el nivel del enfrentamiento y aumentan su armamento y disposición de combate a la hora de perpetrar sus acciones.

En septiembre realizan un asalto al Banco Panamericano. Para concretar tal objetivo utilizaron armas cortas, metralletas y un explosivo casero para repeler alguna reacción de la policía (La Tercera, 22 de septiembre 1970, p.16). En el lugar se produjo un enfrentamiento que tuvo como resultado al cabo de carabineros Luis Aurelio Jofré López muerto y al vopista Julio Cesar Carreño Hernández herido (Noticias de Última Hora, 22 de septiembre 1970, p.16).

En noviembre de 1970 la VOP comenzó a diversificar los objetivos para recaudar dinero y golpear “a la burguesía” asaltando a particulares. Así lo señala el propio grupo en sus comunicados: “Hemos actuado en contra de La Sultana por dedicarse al tráfico ilegal de dólares” (La Prensa, 11 de junio 1971, p.5). Durante los últimos meses de 1970 y los primeros de 1971, utilizando órdenes de allanamiento falsificadas, asaltan varios inmuebles (La Tercera, 20 de febrero 1971, p.21) y logran recaudar una gran cantidad de dineros en moneda nacional y extranjera, además de algunas armas. Estas acciones fueron enmarcadas en el ataque a supuestos miembros de la burguesía y la reacción, por lo tanto eran comprendidas, tanto por la policía y los militantes de la organización, como ajenas a la delincuencia común, cuyo principal móvil es el enriquecimiento personal. “Una parte de esta suma será entregada a nuestros hermanos de clase, ya que a ellos realmente pertenece; el resto del dinero será para fortalecer nuestra organización” (La Prensa, 11 de junio 1971, p.5).

El 18 diciembre de 1970 el gobierno de la UP ya asentado en el poder emite vía Decreto N° 2071 (Loveman y Lira, 2001, p.179) un indulto a todos los prisioneros por motivaciones políticas que se encontraban en las cárceles desde el gobierno demócratacristiano. Es de esta forma que principalmente militantes del MIR y de la VOP consiguieron salir de las cárceles en medio de una

polémica en el Congreso. Con esta señal el presidente buscaba que los indultados se integraran a la vida civil y al proyecto de la UP, sin embargo la VOP optó por continuar con su carácter clandestino y agudizar su ejercicio de violencia. En enero de 1971, a pocos meses de indultados los últimos vopistas, personal de la Policía de Investigaciones sorprendió a un grupo de jóvenes de la VOP pintando propaganda a un año del asesinato de Ismael Villegas Pacheco y éstos, como fue característica del grupo, decidieron responder a la presencia policial enfrentándose a tiros con los detectives. El asunto terminó en una persecución en automóvil, la detención de cinco miembros del grupo y algunos heridos (La Tercera, 2 de febrero 1971, p.19). Este acontecimiento generó los primeros prisioneros por acciones de carácter político bajo el gobierno ya establecido de la UP.

A fines de abril y a través de un amplio operativo, distintos comandos de la VOP armados con revólveres y bombas del explosivo industrial TNT asaltaron una distribuidora de confites ubicada en Salvador Sanfuentes 2972, comuna de Estación Central (Tribuna, 27 de abril 1971, pp.8-9). Las versiones de exvopistas (Carvajal, 2017; Vallebona, 2016, Anónimo, 2013) indican que durante el asalto los dueños de la confitería, Raúl Méndez Espinoza y Víctor Calaf Hanawat, se opusieron y forcejearon con los asaltantes, producto de lo cual Raúl Méndez fue asesinado. La acción y el asesinato fueron reivindicados en comunicados: "[...] quien defendió con su vida parte del dinero obtenido mediante la estafa reiterada de los niños con sus cagadas de dulces" (La Prensa, 25 de mayo 1971, p.9).

A fines de mayo el grupo asaltó una camioneta del Banco Sudamericano. La acción devino nuevamente en un enfrentamiento armado donde fue asesinado el carabinero Tomás Gutiérrez, a quien se le arrebató su metralleta Carl Gustav (Noticias de Última Hora, 24 de mayo 1971, p.16). Esta vez los vopistas utilizaron armas cortas y una metralleta, junto con una serie de automóviles robados.

Esta seguidilla de acciones nos muestra un aumento en las capacidades de la organización a la hora de planificar y ejecutar asaltos, como por ejemplo la innovación de técnicas de falsificación de documentos para realizar falsos allanamientos. Por otra parte, vemos una ampliación en cuanto a los objetivos; sin dejar de lado los asaltos bancarios, se incluyó progresivamente a individuos y también a medianos comerciantes, diferenciándose del resto de la izquierda. La VOP comenzó a operar de forma solitaria y aislada en esta dimensión de la violencia política y sus militantes fueron los únicos que llevaron la violencia a un nivel no observado ni desarrollado por otro grupo del sector durante el periodo de la UP.

En cuanto a los asesinatos, salvo en el caso del cabo Luis Fuentes Pineda, a quien –al parecer– se le habría disparado para robarle su metralleta, todos se circunscriben a enfrentamientos armados y no la decisión de ejecutar a algún sujeto. Esta situación, sin embargo, cambiará radicalmente en el siguiente ciclo.

c) Culminación. Asesinato de Pérez Zujovic en junio de 1971

Este ciclo constituye el clímax de la organización. En él se desarrollan niveles de violencia no conocidos por la izquierda de la época y finaliza con la completa desarticulación del grupo (Guerra, 2018).

La policía ya había identificado a los principales miembros de la organización (Noticias de última Hora, 4 de junio 1971, p.16), sin embargo, lejos de replegarse, el grupo decidió agudizar en todas sus posibilidades el ejercicio de violencia. Llevaron al límite sus fuerzas y operatividad, generando asimismo un mayor impacto en la realidad político-nacional.

En marzo de 1969 once personas fallecieron producto del accionar policial al desalojar una toma de terreno en Pampa Irigoín, ubicada en la sureña ciudad de Puerto Montt (Soto, 2018). La izquierda acusó al Ministro del Interior de ese entonces, Edmundo Pérez Zujovic, de ser responsable político de dicha acción. La conocida canción “Preguntas por Puerto Montt”, del disco Pongo en tus manos abiertas de Víctor Jara (Jara, 1969), nos muestra el impacto de dicha acusación.

En 1971 la VOP habría decidido ejecutar a Pérez Zujovic, principalmente por su responsabilidad en dicha matanza pero también por tener un rol clave en la DC. Con este partido la UP intentaba negociar una estabilidad política, lo que a ojos de la VOP estancaba cualquier salida revolucionaria.

La planificación de la llamada “Operación Pampa Irigoín” se realizó de forma secreta y compartimentada, con conocimiento exclusivo de la dirección del grupo (Castro, Gaete, Guajardo, 2011; Vallebona, 2016). Durante los primeros días de junio los propios Ronald y Arturo Rivera robaron el automóvil que se utilizaría en la acción, mientras que Heriberto Salazar estudió personalmente la rutina del exministro¹². El martes 8 de junio el grupo conformado por Salazar y los hermanos Rivera salieron armados con pistolas y una metralleta para emboscar a Edmundo Pérez Zujovic en la comuna de Vitacura.

El automóvil en que se movían los vopistas se situó estratégicamente al lado izquierdo de su objetivo, cruzando y cortando el camino al vehículo que trasladaba al exministro y a su hija, Marisi Pérez Zujovic Yoma. Uno de los vopistas descargó una ráfaga de la metralleta Carl Gustav, robada con anterioridad a carabineros, e incrustó 12 balas 9 mm en la cabeza, el brazo, las piernas y el tórax de Pérez Zujovic, quien pese a ser llevado al Hospital Militar falleció oficialmente a las 11:25 horas. Su hija Marisi recordaría tiempo después: “Dos hombres se bajaron rápidamente, mientras el otro se mantuvo al volante. Uno de ellos [...] se acercó al auto con metralleta en mano y comenzó a romper con la culata la ventanilla de la puerta del lado del papá. Él, casi instintivamente, pasó el cambio y puso primera, pero no pudo seguir más allá. A menos de medio metro de distancia el asesino comenzó a disparar, mientras con la cara contraída de odio le gritó ‘¡Muere, perro desgraciado!’” (Pérez, 2013).

Es la primera vez que la VOP se plantea y concreta una ejecución política. Si bien esta práctica era común en las guerrillas urbanas desplegadas por el continente, el hecho tuvo un gran impacto dentro de la izquierda local. El atentado a Pérez Zujovic demuestra la capacidad operativa que mantuvo el grupo, que incluso con la policía buscando a algunos de sus integrantes, consiguió un despliegue táctico de vigilancia impecable para concretar el ataque. Asimismo

12 Esta versión coincide con el proceso que se levantó en contra de los vopistas en la Fiscalía Militar. Norma Rebolledo, esposa de Heriberto Salazar, declaró en dicha instancia y fue condenada por acompañar a su marido a vigilar el inmueble de Pérez Zujovic, simulando leer un diario en una plaza mientras él anotaba en una libreta la rutina y los datos del exministro. Causa judicial Rol 1986-70, Foja 282.

deja ver el alto poder de fuego que lograron tener, el que pudo ser conseguido tras la realización de asaltos y acopio de armamentos durante el último periodo.

El comando vopista consiguió evadir cualquier cerco o control policial, replegándose sin mayores problemas en su casa de seguridad. Por su parte, tanto la DC como la derecha responsabilizaron de forma directa a la UP de tener algún vínculo con el asesinato, ya fuera como instigadores o como responsables (Tribuna, 10 de junio 1971, p.13).

El director de la Policía de Investigaciones Eduardo Paredes señaló ese mismo día que ya comenzaban las pesquisas contra la VOP e identificó de forma inmediata a Ronald Rivera Calderón como el principal sospechoso (La Segunda, 9 de junio 1971, Portada), lo que se tradujo en un importante despliegue represivo para dar con los responsables (El Mercurio, 9 de junio 1971, p.12).

El segundo gran hito de este ciclo lo encontramos en la resistencia armada que ofrecieron los militantes del grupo en su casa de seguridad, ubicada en Coronel Alvarado 2711, comuna de Independencia (El Mercurio, 14 de junio 1971, p.12). El 13 de junio de 1971, al verse rodeados por los detectives, decidieron oponerse tenazmente a su detención: "El detective Alan Catalán trató de abrir la puerta de la casa [...] cuando desde su interior salió una ráfaga de metrallata. El policía se parapetó en la muralla y luego se desplomó herido" (La Prensa, 15 de junio 1971, p.9).

Los vopistas se enfrentaron con todo el arsenal del cual disponían para intentar escapar: "La idea es romper el cerco, pero el cerco ya está armado por Investigaciones, Carabineros y luego llega el Ejército" (Carvajal, 2017, p.6; La Prensa, 15 de junio 1971, p.9). Armados con bombas de TNT, bombas molotov, pistolas, revólveres y las metrallatas sustraídas a carabineros, los vopistas hicieron frente a las distintas fuerzas de seguridad. Tras horas de enfrentamiento negociaron la entrega de algunos militantes y familiares¹³ para luego continuar la batalla hasta altas horas de la madrugada.

Ronald y Arturo Rivera, Daniel Vergara Rufatt, Arnaldo Carvajal García y Carlos Rojas Bustamante se ubicaron en distintos techos del sector mientras una tanqueta de la policía conseguía destruir completamente el ingreso al domicilio. Fue tal el nivel de enfrentamiento que varias veces los detectives tuvieron que ir al cuartel en búsqueda de municiones. Posteriormente, un detective confesaría a la prensa: "Nos tenían vueltos locos, ya que cada vez que tratábamos de acercarnos a la casa, tiraban a la calle bolsas con Trotil que nos obligaban a buscar refugio poco menos que debajo del pavimento" (La Tercera, 14 junio 1971, p.29).

Los enfrentamientos concluyeron con la muerte de Ronald Rivera. El resto de los vopistas decidió autoinfringirse heridas para ser hospitalizados y así evitar el duro interrogatorio y las torturas en los cuarteles de la Policía de Investigaciones, con excepción de Arturo Rivera, quien prefirió suicidarse antes que volver a prisión. El proceso judicial dirá que Arturo fue encontrado con una herida a bala que atravesó la cabeza de lado a lado: "Se encontraba agónico, tenía dos cartuchos de dinamita en su mano izquierda, portaba un cinturón tipo canana con veintiún tiros y junto a su cuerpo había una pistola" (Segunda Fiscalía Militar, Rol 1986-70, F. 639).

13 En el lugar se entregaron Carlota Vallebona, Galvarino Jorquera, Carmen Silva y la menor de 12 años María Cecilia Silva.

Los periódicos cubrieron con detalle la gran cantidad de armamento encontrado en los techos de los alrededores tras los enfrentamientos: la metralleta sustraída al cabo Luis Fuentes Pineda, “numerosas bombas en tarros de Nescafé y otras en botellas, de tipo incendiario. Se recogieron por lo menos cinco pistolas y siete revólveres” (Segunda Fiscalía Militar, Rol 1986-70, F. 640). Esto además de las armas que cada militante portaba durante el enfrentamiento, una gran cantidad de libros, panfletos, un mimeógrafo, gran número de volantes y un alto ejemplar de la revista Punto Final (La Prensa, 14 de junio 1971, p.8). El enfrentamiento a distintas fuerzas regulares durante horas nos permite mostrar en parte los niveles de violencia a los que llegó la VOP.

Finalmente, y como tercer hito, nos encontramos con un hecho sin precedentes en la historia de las organizaciones de izquierda en Chile. Una vez detenidos o muertos gran parte de los integrantes del grupo, el último de sus miembros históricos, Heriberto Salazar, se dirigió al Cuartel de la Policía de Investigaciones General Mackenna, desde donde se coordinó la represión a la VOP. Uno de los prófugos más buscados y que habría participado en el asesinato de Pérez Zujovic golpeó la puerta del mismísimo cuartel, enfundado en un cinturón de dinamita y portando varias armas. Tal como señala el proceso judicial: “El día 16 de junio último, a las 14:00 horas entró al Cuartel de Investigaciones de General Mackenna Heriberto Salazar Bello, armado con una metralleta Carl Gustav sustraída al carabinero Tomás Gutiérrez, una pistola Astra calibre 7,65 y un revólver Colt Argentino calibre 38 y varios cartuchos de explosivo” (Segunda Fiscalía Militar, Rol 1986-70, F. 733).

Una vez adentro, Heriberto intentó subir al despacho del director tras impedirle el paso, lanzó dos o tres cartuchos de dinamita contra los tres detectives¹⁴ apostados en el salón de ingresos (Segunda Fiscalía Militar, Rol 1986-70, F. 733). En los subterráneos permanecían detenidos varios vopistas, incluyendo la esposa de Heriberto, Norma Rebolledo, mientras que en los pisos superiores se encontraba el director Eduardo Paredes (PS) y el subdirector Carlos Toro (PC). Este último comentó sobre el incidente: “Yo estaba en el segundo piso, en la oficina del Coco Paredes conversando. Sentimos los tiros [...] El tipo entra y tira una granada de mano y sale corriendo, sentimos la explosión arriba [...] Al sentir las explosiones con el Coco queremos bajar con una pistola cada uno, pero nos pescan unos detectives y una funcionaria, nos encierran en la oficina y trancan la puerta [...] No sabemos qué pasa [...] Estábamos más asustados que el carajo, imagínese. Cuando no estás en acción y te pillan de sorpresa te come el miedo” (Cofré, et.al., 2001, p.203).

Durante los primeros momentos de confusión se pensaba que el ataque se trataba de un copamiento al cuartel “Se creía que era un asalto cometido por varios individuos y se rastreó en cada dependencia de General Mackenna” (VEA, 30 de diciembre 1971, p.3). El solitario vopista fue repelido por detectives desde el interior del cuartel mientras también era atacado desde el exterior. Decide entonces retroceder hasta la puerta de ingreso y es ahí donde finalmente estalla el cinturón de explosivos, ocasionándole la muerte de manera instantánea. Según la causa judicial: “No ha sido posible establecer si dicha explosión fue provocada por él o se debió a algún impacto de bala del personal que repelía la agresión” (Segunda Fiscalía Militar, Rol 1986-70, F. 733). En el lugar de los hechos se encontraron documentos de identidad falsos de Heriberto y

14 Carlos Pérez Bretti, Mario Marín Silva y Gerardo Romero Infante.

la metralleta Carl Gustav N°1745 robada el 24 de mayo al carabinero Tomás Gutiérrez (Segunda Fiscalía Militar, Rol 1986-70, F. 612).

Una prueba del enorme impacto que tuvo este acontecimiento es la instauración del Día del Mártir de Investigaciones¹⁵ el 16 de junio: “[...] uno de los actos de mayor significación en la historia institucional, en el que tres funcionarios entregaron sus vidas en el cumplimiento del deber y en la defensa y protección del personal que se encontraba en dicho cuartel”¹⁶. La conmemoración oficial se ha seguido desarrollando hasta nuestros días en todos los cuarteles de la Policía de Investigaciones a lo largo del país.

Este momento representa el último gran hito de violencia revolucionaria protagonizada por la VOP, una muestra de la continuación en el despliegue acumulado durante su corta vida. Si bien el hecho mismo fue realizado por un militante individual del grupo, con una organización completamente desmantelada y golpeada, nos permite observar el escalamiento en la violencia política. Es una acción en que se empleó la diversidad material acumulada, que incluye dinamita, revólveres, pistolas y metralletas sustraídas a carabineros, y se combina con la voluntad y osadía de Heriberto en agudizar y escalar aún más el ejercicio de violencia política.

El atentado suicida contra un cuartel de la Policía de Investigaciones en plena campaña de búsqueda y captura hacia la VOP nos muestra la decisión intacta del enfrentamiento y su agudización por parte de quienes aún permanecían sin ser detenidos. Como diría la conocida consigna del grupo, un ataque desarrollado “hasta el último hombre” (La Prensa, 3 de febrero 1971, p.9).

Durante este último ciclo observamos el punto más álgido de lo que llamamos escalamiento en la violencia política de la VOP. Un repaso por los distintos acontecimientos nos permite observar con claridad el nivel de intensidad del último ciclo.

IV. Tabla del recorrido y escalamiento de violencia política por parte de la VOP

Fecha	Acto	Ciudad	Lugar u objetivo	Armas y medios	Heridos	Detenidos	Muertos	Especies robadas
17-10-1969	Robo de auto	Stgo.	Taller de reparación	Se desconoce	-	-	-	Camioneta Chevrolet modelo 1962
17-10-1970	Robo de banco	Stgo.	Banco Nacional del Trabajo	AC	-	-	-	12.600 escudos
01-11-1969	Robo de banco	Stgo.	Estacionamiento	Se desconoce	-	-	-	Camioneta Chevrolet modelo 1951

15 Orden General N° 1318 emitida en mayo de 1995. Obtenida por el autor bajo la ley de transparencia en solicitud N° AD010T0006028.

16 *Ibíd.*

Fecha	Acto	Ciudad	Lugar u objetivo	Armas y medios	Heridos	Detenidos	Muertos	Especies robadas
20-12-1969	Robo de auto	Stgo.	Estacionamiento	Se desconoce	-	-	-	Automóvil Chevrolet modelo 1954
26-12-1969	Robo de banco	Stgo.	Banco Osorno y la Unión	AC + Bomba simulada	-	-	-	Revolver del banco + 8.400 escudos
16-01-1970	Robo de auto	Stgo.	Estacionamiento	Se desconoce	-	-	-	Automóvil Fiat 600 modelo 1967
22-01-1970	Robo de auto	Stgo.	Estacionamiento	Se desconoce	-	-	-	Automóvil Fiat 600 modelo 1969
31-01-1970	Enfrentamiento con carabineros	Stgo.	Calle	AC	Luis Avendaño (carabinero)	-	Ismael Villegas (vopista)	-
06-02-1970	Robo frustrado	Stgo.	Fábrica de calcetines	AC	-	-	-	-
08-02-1970	Robo a local	Arica	Ganadera Portales	AC + Puñal	-	-	-	15.000 escudos
11-02-1970	Robo de auto	Stgo.	Estacionamiento	AC	-	-	-	Automóvil Peugeot
01-04-1970	Robo a local	Arica	Caja de previsión de empleados de ferrocarriles	AC + Puñal	-	-	-	42.000 escudos
03-05-1970	Homicidio	Stgo.	Casa de seguridad	AC	-	-	Wilfredo Pavelic (vopista)	-
04-07-1970	Robo a local	Stgo.	Supermercado Cordillera	AC	-	-	-	40.000 escudos
30-07-1970	Robo frustrado a banco	Buín	Banco Estado	AC + DF	Luis Moreno Flores (vopista)	1	-	-
11-08-1970	Robo con homicidio	Stgo.	Casa del gobernador del departamento PAC	AC	-	-	Luis Fuentes (carabinero)	Metralleta Carl Gustav
18-08-1970	Robo a local	Stgo.	Cine Imperio	AC	-	-	-	22.000 escudos
22-08-1970	Robo frustrado	Stgo.	Supermercado Champion	AC + Metralleta + Bomba simulada	-	-	-	-
22-08-1970	Robo a local	Stgo.	Robo autoservicio Brusoni Hnos	AC + Metralleta + Bomba simulada	Luis Brusoni Estra Diotti (propietario)	-	-	50.000 escudos
20-09-1970	Robo frustrado	Iquique	Pagador de la empresa Pesquera indo	AC + Puñal	-	-	-	-

Fecha	Acto	Ciudad	Lugar u objetivo	Armas y medios	Heridos	Detenidos	Muertos	Especies robadas
21-09-1970	Robo frustrado a banco y enfrentamiento	Stgo.	Banco Panamericano	AC + Metralleta + Bomba de TNT	Julio Cesar Carreño (vopista)	1	Luis Aurelio Jofré López (carabinero)	-
21-11-1970	Robo a inmueble	Stgo.	Manuel Armando Benjamín Vega López	AC+DF	-	-	-	50.000 escudos + 2.000 dólares
30-11-1970	Robo de auto	Stgo.	Estacionamiento	AC	-	-	-	Automóvil Fiat 600
01-12-1970	Robo de auto	Stgo.	Estacionamiento	AC	-	-	-	Automóvil Ford ingles 1960-62
31-12-1970	Robo a local	Stgo.	Liceo 22 de San Miguel	AC	-	-	-	Duplicadora, mimeógrafo e insumos
31-01-1971	Enfrentamiento con detectives	Stgo.	Pintando en la calle propaganda	AC	Guillermo Gonzales (vopista)	4	-	-
11-02-1971	Robo a inmueble	Stgo.	Vicente Tapia	AC + DF	-	-	-	AC
15-02-1971	Robo a inmueble	Stgo.	Sultana Benmayor Almaleck	AC + DF	-	-	-	800.000 escudos + 6.000 dólares
04-03-1971	Robo a inmueble	Stgo.	Federico Salzberger Strauss	AC + DF	-	-	-	3.500 escudos
18-03-1971	Robo a local	Stgo.	Academia de Humanidades	AC	-	-	-	7.000 escudos + 2.300 (en cheques)
21-04-1971	Robo a local	Stgo.	Confitería Don Raúl	AC + Bomba de TNT	Víctor Calaf Hanawat (propietario)	-	Raúl Méndez Espinoza (propietario)	60.000 escudos
23-05-1971	Robo de auto	Stgo.	Estacionamiento	AC	-	-	-	Automóvil Beaumant
24-05-1971	Robo a banco + Homicidio	Stgo.	Camioneta de valores en el supermercado Montemar	AC + Metralleta + Bomba de TNT	-	-	Tomás Gutiérrez (carabinero)	180.000 escudos + Metralleta Carl Gustav
08-06-1971	Homicidio	Stgo.	Ex ministro del interior Edmundo Pérez Zujovic	AC + Metralleta	-	-	Edmundo Pérez Zujovic (Ex Ministro del Interior)	-
13-06-1971	Enfrentamiento con la Policía de Investigaciones, Carabineros y Ejército	Stgo.	Casa de seguridad de la VOP	AC + Metralleta + Bomba de TNT + Bombas molotov	Daniel Vergara, Carlos Rojas, Arnaldo Carvajal (vopistas) y Alan Catalán (detective)	6	Ronald y Arturo Rivera Calderón (vopistas)	-
16-06-1971	Ataque al cuartel de la Policía de Investigaciones	Stgo.	Cuartel General de la Policía de Investigaciones	AC + Metralleta + Dinamita	-	-	Heriberto Salazar (vopista) + 3 detectives	-

AC: Armas Cortantes, DF: Documentos Falsificados.

V. Cualificando y cuantificando la violencia política

Con la elaboración de esta tabla, resultado de la triangulación de prensa, testimonios y archivo judicial, podemos dimensionar con exactitud las acciones realizadas por el grupo, al menos aquellas de las que hay registro. En el cruce entre las distintas fuentes no existió divergencia ni mayor polémica en cuanto a los hechos fácticos. De esta forma podemos establecer las siguientes conclusiones:

La espacialidad en que el grupo ejerció la violencia política se circunscribe principalmente a Santiago y en segundo lugar al norte del país.

La práctica preferente se encuentra asociada al robo de distinta naturaleza, generando mayor cantidad de muertos en los enfrentamientos más tardíos. Como vemos, estas acciones tenían una doble funcionalidad: por un lado, abastecerse de recursos e infraestructura pero, al mismo tiempo, se plantaban como golpes al sistema capitalista y a la burguesía.

De igual manera observamos la opción por el enfrentamiento en el encuentro con fuerzas de seguridad, lo que tiene como resultado una serie de heridos, muertos y detenidos. Es en el último ciclo donde se despliega todo el arsenal y la acumulación de experiencia en el ejercicio de la violencia política, pasando al asesinato selectivo, a la resistencia ante fuerzas regulares y finalmente al ataque a un cuartel de la Policía de Investigaciones.

VI. Conclusiones

La VOP tiene sus inicios en aquella franja de la izquierda rupturista que transitó por experiencias de violencia política, en convivencia plena con el MIR y el MR-2 en la práctica de asaltos bancarios, acciones legitimadas y validadas dentro de aquella misma franja. Desde ahí y a raíz del triunfo en las urnas de Salvador Allende, comienza un camino a contrapelo con la evaluación del resto de la izquierda, desarrollando una continuidad y escalamiento en las prácticas de violencia política.

Identificamos como indicadores de esta continuidad y escalamiento la sofisticación, la capacidad de fuego, los objetivos y el despliegue operativo del grupo. De esta forma podemos observar cómo el avance en la capacidad armamentística se encuentra directamente ligado al tipo de acciones realizadas, al armamento sustraído y a la experiencia acumulada. El paso de explosivos simulados a explosivos reales e industriales muestra una sofisticación en su capacidad de combate y en la infraestructura para conseguirlos, mantenerlos y usarlos. La capacidad operativa del grupo va en aumento desde 1968 hasta 1971, lo que se demuestra en la concreción, durante el último periodo, de acciones en lugares más vigilados y en el paso del despliegue de gran cantidad de militantes en un comienzo a acciones realizadas por menos individuos pero altamente preparados, en base a aquel recorrido.

Entendemos que esta violencia adquiere el carácter de político toda vez que obedecía a una herramienta de búsqueda de la transformación social y no a un mero afán de enriqueci-

miento o subsistencia personal. Así lo dan a entender sus objetivos, su forma de desarrollarse, las reivindicaciones mediante panfletos dejados en el sector y la trayectoria militante de sus miembros. La violencia desde un sentido teórico-político, es vista como una herramienta de intervención social que agudiza las contradicciones y permitiría una salida revolucionaria hacia el socialismo. A su entender, el ejercicio y despliegue de la violencia desembocaría en el establecimiento de una vanguardia que luego tome el poder por las armas y derroque el Estado burgués.

Tanto en el mundo simbólico de la organización como en las posibilidades reales los miembros de la VOP tuvieron que experimentar una serie de acciones, un recorrido ascendente en los niveles de violencia, en sus expectativas y desarrollo para que llegaran a ser posibles y plausibles aquellos episodios que generaron impacto nacional. Contrario a lo que señala gran parte de la historiografía, el asesinato de Pérez Zujovic no ocurrió de un momento a otro ni fue el inicio de un ciclo de violencia, sino justamente el resultado de una trayectoria y la confirmación de la violencia política como una herramienta para sus horizontes de transformación social, en un contexto donde el cambio de gobierno había significado para ellos una continuidad.

El golpe directo a un miembro de la estructura política con un pasado vinculado a la matanza de pobladores en Pampa Irigoín –matanza representada en la propia imagen de Pérez Zujovic–, la tenaz resistencia ante distintas ramas de las fuerzas de seguridad del Estado y la posterior acción individual contra el cuartel de la Policía de Investigaciones solo pudieron ser realizables tras aquel trayecto que, aunque breve, fue intenso y constituyó un ejercicio de violencia política con una dinámica y funcionamiento propios.

La develación de este escalamiento no busca hacer un enlace directo y mecánico desde el robo de autos al asesinato de un exministro, enmarañando todo accionar ilegal o violento en el mismo nivel, sino que de hecho nos muestra que aquel asesinato es un lugar de llegada y no de partida. En esta acción se conjugan la acumulación de experiencias prácticas en la violencia política, el acopio de implementos necesarios para transformar los planes en hechos posibles y finalmente un horizonte de lo que el grupo entendía por lucha revolucionaria en dicho contexto. Este escalamiento solo puede producirse a partir de la convivencia de esas tres dimensiones.

Adentrarnos en los fenómenos de violencia política desde su historicidad y no como estallidos, impulsos de rabia o episodios aislados, nos ayuda a comprender de manera más profunda los procesos y nos entrega herramientas que nos permiten superar la sorpresa y la incredulidad que generalmente reciben por parte de la sociedad y de muchos de sus investigadores. Su estudio complejiza las lecturas del pasado durante los sesenta y setenta tanto a nivel país como mundial, donde la lucha armada fue un horizonte y un lugar común en ciertos sectores de la izquierda.

Referencias bibliográficas

Libros

- Álvarez, R. (2011). Arriba los pobres del mundo: cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura: 1965-1990. Chile: LOM.

- Álvarez, R y Loyola, M. (2014). Un trébol de cuatro hojas. Las juventudes comunistas de Chile en el siglo XX. Chile: América en Movimiento.
- Anónimo. (2012). La VOP. Vanguardia Organizada del Pueblo 1969-1971. Historia de una guerrilla olvidada en tiempos de la Unidad Popular, Chile: Colecciones Memoria Negra.
- _ (2013). Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP). La Ofensiva revolucionario del pueblo chileno, criminalizada y reprimida por el gobierno de Salvador Allende Gossens (1970-1973), España: Jaur Paur.
- Arancibia, P., Aylwin, M y Reyes, S. (2003). Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción. Chile: Universidad Finis Terrae, Libertad y Desarrollo.
- Arancibia, P. (2001). Los orígenes de la violencia política en Chile: 1960-1973. Chile: Universidad Finis Terrae.
- Aróstegui, J. (1994). Violencia y política en España, España: Marcial Pons.
- Bize, C. (2017). El otoño de los raulíes (Poder popular en el complejo forestal y maderero Panguipulii. Chile: Tiempo Robado.
- Carvajal, A. (2017). Testimonio de un Vopista. Conversaciones con Arnaldo Carvajal, Chile: Ediciones artesanales recuerdos y memoria.
- Casals, M. (2010). El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégico de la "vía chilena al socialismo" 1956-1970. Chile: LOM.
- Cofré, B. (2007). El MIR y el movimiento de pobladores 1970-1973. Chile: Escaparate.
- Comité Memoria Neltume.(2003). Guerrilla en Neltume: una historia de lucha y resistencia en el sur chileno. Chile: LOM.
- Corvalán, L. (2001). Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile. Chile: Editorial Sudamericana.
- _ (2000). Los partidos y el golpe del 11 de septiembre: contribución al estudio del contexto histórico, Chile: CESOC.
- _ (2012). La secreta obscenidad de la historia de Chile contemporáneo: lo que dicen los documentos norteamericanos y otras fuentes documentales 1962-1976. Chile: Ceibo.
- Del Solar, F y Pérez, A. (2008). Anarquistas. Presencia libertaria en Chile. Chile: Ril.
- Filippi, E, y Millas, H. (1973). Anatomía de un fracaso. La experiencia socialista chilena, Chile: Zig-Zag.
- Gaudichaud, F. (2004). Poder popular y cordones industriales: testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973. Chile: LOM.
- Grez, S. (2016). Partido Democrático de Chile: auge y ocaso de una organización política popular (1887-1927), Chile: LOM.
- Gurr, T. (1970). Why Men Rebel, EEUU: Princeton University Press.

- Kirkwood, J. (2010). Ser política en Chile: las feministas y los partidos. Chile: LOM.
- Loveman, B y Lira, E. (2001). Leyes de reconciliación en Chile: amnistías, indultos y reparaciones, 1819-1999 . Chile: DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Molina, C y Balart, F. (1999). La violencia política en Chile. Chile: Biblioteca militar.
- Ortiz, O. (2002). Crónica anarquista de la subversión olvidada, Chile: Espíritu Libertario.
- Palieraki, E. (2014). ¡La revolución ya viene!: el MIR chileno en los años sesenta. Chile: LOM.
- Palma, José. El MIR y su opción por la Guerra Popular. Estrategia político-militar y experiencia militante. 1982-1990. Chile: Ediciones Escaparate, 2012.
- Pérez, C y Pozzi, P. (2012). Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990. Chile: LOM.
- Pérez, M. (2013). La Gran Testigo. Chile.
- Ramírez, H. (1965). Origen y formación del Partido Comunista de Chile, Chile, Austral.
- Salazar, G. (2006). Violencia Política Popular en las grandes alamedas. Chile: LOM.
- Soto, W. (2019). Pampa Irigoín: historia de una matanza en Puerto Montt. Chile: La Minga.
- Valle, J y Díaz, J. (1987). Federación de la juventud Socialista. Apuntes históricos. 1935-1973. Chile: Documentas.
- Vallebona, C.(2016). Cronología de una traición, Noruega, (Borrador entregado al autor).
- Varas, P. (1988). Chile: objetivo del terrorismo. Chile: Editorial Pacifico.
- Vidaurrázaga, T. (2006). Mujeres en rojo y negro. Reconstrucción de memoria de tres mujeres miristas 1971-1990. Santiago: Escaparate.

Capítulos de libros

- Bastías, J. (1995). A propósito del MIR chileno. Un intento de psicología partidaria. Representaciones sociales y subsistemas ideológicos como factores de inhibición en la crítica de los militantes. En D'Adamo, O. et al. (Coords), Psicología de la acción política (pp.120-146). Argentina: Paídos.
- Moulian, T. (2005). La vía chilena al socialismo: itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular. En Pinto, J (Coords), Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular (pp.34-56). Chile: LOM.
- Guerra, F (2018). "Deslegitimación, muerte, detención, torturas y encarcelamiento. Continuidad y particularidades de los repertorios represivos de la Unidad Popular para enfrentar a la Vanguardia Organizada del Pueblo 1970-1971" En En los márgenes de la institucionalidad (pp.27-70), Chile: Ediciones Tempestades.

Artículos

- Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. En *Polít. Cult* (N°32), 9-33.
- Bonnassiolle, M. (2015). Violencia política y conflictividad social durante el gobierno de la Unidad Popular. El caso de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) 1970-1971. En *Revista Diálogos* (N°16), 125-164.
- Ortiz, M. (2013) La violencia en la construcción identitaria mirista, una perspectiva generacional (1965-1969). En *Revista Izquierdas*, (N°15), 125-140.
- Thielemann, L. (2013). Donde se mezcla la esquizofrenia con el crimen y el extremismo: Caracterización y crítica comunista a la izquierda rupturista en la coyuntura del asesinato de Pérez Zujovic (1971). En *Revista Izquierdas* (N°16), 156-167.
- Velásquez, B. (2020) La Organa y la escuela de guerrilla de Chaihuín (1968-1970): Leninización y guevarización del socialismo chileno. En *Revista Izquierdas* (N°49), 412-431.

Tesis

- Castro, M., Gaete, T y Gajardo, N. (2011). Corazones ardientes: la vida por la revolución. Radicalización de la izquierda en Chile: La experiencia de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) 1968-1972. Tesis de pedagogía en Historia y Geografía, Chile: Universidad de Playa Ancha.
- Cofre, L et.al. (2001). Asesinato de Edmundo Pérez Zujovic: Una barrera de sangre y hierro. Tesis de Comunicación Social, Chile: Universidad Diego Portales.
- Lo Chávez, D. (2012). Comunismo rupturista en Chile (1960-1970). Tesis para optar al grado de licenciado en Historia, Chile: USACH.
- Palma, J. (2014). La frontera de la justicia revolucionaria: El ajusticiamiento Político. Tesis de Magister en Historia. Chile: USACH.
- Pomar, J. (2011). La Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) Origen, Subversión y Aniquilamiento. Tesis para Maestría en Estudios Latinoamericanos. España: Universidad de Salamanca.
- Soriano, N. (2010). "Subversión y Delincuencia. Aproximación al rol del Trabajo Social, frente a la ideología, la hermenéutica y la praxis rebelde" Tesis para optar al título de Asistente social, Chile: UTEM.

Documentos y archivos

- Libro de Ingresos 1970 octavo juzgado, fondo Cárcel Pública, Archivo de la Administración.
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria, "Documento Interno sobre resultado electoral", septiembre 1970,11. Disponible en línea <http://www.cedema.org/uploads/mir-septiembre70.pdf> (Consultada el 20 de febrero 2019).
- Orden General N°1318, mayo 1995, 1. Obtenido por el autor bajo la ley de transparencia en solicitud N°AD010T0006028.

- Testimonio escrito de Mariana Tamara Villegas para video documental, facilitado al autor, (Santiago, 2016).
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria. El MIR y los sucesos de Checoslovaquia. Santiago, septiembre 1968: El Rebelde.

Causas Judiciales

- Causa judicial Rol 1986-70 de la segunda Fiscalía Militar iniciada contra Luis Moreno Flores y otros, por maltrato a carabineros y otros, 1970.
- Prensa: Diario ilustrado, El Clarín, El Mercurio, El Siglo, La Nación, La Prensa, La Segunda, La Tercera, Noticias de Última Hora, Puro Chile, Tribuna, Punto Final: N° 98, Febrero 1970, N° 99, Marzo 1970, N° 108, Julio de 1970, N° 133, Junio 1971, N° 134, Junio 1971, N° 137, Agosto 1971, N° 162, Julio 1972, N° 358, Diciembre 1995, VEA: N° 1.696, 30 de diciembre 1971.

Novelas

- Correa, C. (1975). Palitroques. Chile: Ediciones Barcelona.
- Marín, G. (2002). Carne de perro, Chile: Ediciones B.

Otros medios

- Jara, V. (1969). Preguntas por Puerto Montt, del disco “Pongo en tus manos abiertas”. Chile: Producido por Jota Jota (DICAP).
- Rojas, F. (2017). Manual de Guerrilla Urbana Popular.
- Parada, J. (2009). De Mártires y Verdugos, Santiago.
- Pinto, C. (1996). Mea Culpa, Santiago, capítulos “El terrorista” y “El día del atentado”.
- Soto, H. (1973). Metamorfosis del jefe de la policía política, Francia.
- <http://www.cedema.org>
- <https://dle.rae.es>
- <http://www.socialismo-chileno.org/>